

HENNEO MEDIA S.A.

Presidente: Fernando de Yarza López-Madrado
 Consejero Delegado: Íñigo de Yarza López-Madrado
 Director de Medios: Miguel Ángel Liso Tejada

HERALDO DE ARAGÓN EDITORA S.L.U.

Presidenta: Paloma de Yarza López-Madrado
 Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeón
 Director del Negocio Prensa: Ignacio Martínez de Albornoz
 Gerente de Medios Regionales: Eliseo Lafuente Molinero

Director: Miguel Iturbe Mach

Subdirector de Información: Santiago Mendive. Subdirectora de Desarrollo Digital: Esperanza Pamplona. Redactor-Jefe de Organización y Cierre: Mariano Gállego. Adjunto a la Dirección

para Opinión: José Javier Rueda. Política: Mónica Fuentes. Economía: Luis H. Menéndez. Municipal: Manuel López. Digital: Nuria Casas. Deportes: José Miguel Tafalla. Cultura: Santiago Paniagua. Fotografía: José Miguel Marco.

LA FIRMA | Por Luisa M.^a Frutos

Vulnerabilidad del turismo

La actividad turística es muy vulnerable frente a crisis que afecten a la confianza y la seguridad, como ha ocurrido con la pandemia. Pero tiene una gran capacidad de recuperación si se plantean las estrategias adecuadas

El turismo es un importante motor de desarrollo por su capacidad de arrastre y su participación en el Producto Interior Bruto (PIB) y el empleo, destacado en el conjunto de España (12,4% y 12,9% respectivamente en 2019), y apreciable en nuestra Comunidad autónoma, donde supone un 8% del PIB y 10% del empleo directo. Pero la globalización actual y la alta dependencia que tiene esta actividad de los gustos y preferencias de la demanda la hace más vulnerable que otros sectores económicos a crisis de distinta índole, sean endógenas o exógenas.

Las crisis endógenas están relacionadas con la estructura de la actividad en el destino, la gestión y las políticas sobre el turismo y son problemas internos controlables.

Pero un desastre exógeno a la propia actividad turística es impredecible y no es controlable fácilmente. El turismo es, por su naturaleza, más vulnerable a los 'shocks' exógenos que otros sectores económicos, ya que se basa en las expectativas y la confianza de los visitantes. Pueden provocar una crisis o 'shock' los desastres naturales, la inestabilidad política y social, el terrorismo, las crisis económicas o los eventos sanitarios, aunque hasta ahora no se había producido uno de repercusiones tan amplias como la actual pandemia. Los efectos pueden ser locales o afectar a grandes zonas y tener repercusiones contrarias en unos u otros destinos. En todo caso, tienden a cambiar la estructura e incluso la supervivencia del sistema allí donde impactan. Aludiremos a algunos de ellos.

La crisis económica de 2008, prácticamente mundial, incidió de modo muy directo en los países desarrollados con retracción de los turistas. Sin embargo, sorprendentemente el descenso de visitante solo afectó a 2009, con una reactivación en los años siguientes, especialmente en la Europa mediterránea y en España. Todos los analistas coinciden en el papel que tuvo la Primavera Árabe en 2010-11, por la inestabilidad política y de seguridad en esos países, con su efecto disuasorio para el posible viajero que pudiera acudir a ellos y la reordenación de los destinos. El caso de Aragón es peculiar, al celebrar la Expo en 2008, y aunque en 2009 hubo un descenso de



LEONARTE

464.758 visitantes, en palabras de Callizo y Lacosta, no queda claro si fue fruto de la crisis, la 'resaca' de después del 'boom' de visitantes o la suma de ambas, recuperándose al año siguiente.

Mucho más duro está siendo el efecto de esta pandemia. Los datos de Exceltur muestran que en España, al finalizar 2020, la aportación al PIB se redujo al 4,3%, frente al 12,4% de 2019, y la caída del empleo fue del 12,7%. En Aragón, el número de visitantes se redujo en más de un millón, muy especialmente extranjeros, con la correspondiente repercusión en el empleo.

Quiero advertir, también, que hay una crisis latente que habrá que saber gestionar: el cambio climático, que ya afecta en Aragón al turismo de la nieve y puede provocar cambios en otros sectores basados en la naturaleza y el turismo activo. En el plan de socorro que el presidente de la Comunidad anunciaba en mayo (inversiones en infraestructuras y conexión de estaciones) no será suficiente. Hay que buscar

otras alternativas en un corto plazo.

Sin embargo, es un hecho constatado que la actividad turística se recupera con cierta rapidez, porque el deseo de viajar sigue vivo, como mostró la recuperación tras la crisis de 2008. Pero hace falta que los actores de los que depende el turismo (la oferta y la demanda) estén bien informados de la situación y los propios implicados reaccionen, mejorando lo que no había funcionado bien y creando nuevas expectativas que aseguren la eficacia y el bienestar del viajero, con respuestas imaginativas, reinventándose con nuevas experiencias en el turismo de naturaleza, el rural y el cultural, una adecuada gestión de los servicios, el apoyo de todos los actores y un eficaz marketing que convenga a los posibles turistas. Digamos que no todo está perdido, pero hay que hacer un esfuerzo extra y aunar esfuerzos ante la dispersión de los pequeños negocios y de la oferta de productos turísticos, especialmente en Aragón, con el apoyo de las administraciones. Todo ello está en línea con lo que se proponía el Plan Aragonés de Estrategia Turística (PAET), paralizado por la pandemia, que deberá retomarse y mejorarse. En todo caso, esa recuperación ha de ser sostenible social, económica y medioambientalmente, o no será.

Luisa M.^a Frutos es catedrática emérita de la Universidad de Zaragoza y miembro de Apeuz

«La actividad turística se recupera con cierta rapidez, porque el deseo de viajar sigue vivo, como mostró la recuperación tras la crisis de 2008»

EN NOMBRE PROPIO

José María Serrano Sanz

San Juan de la Peña

En sus 'Recuerdos de mi vida' evocaba con emoción Santiago Ramón y Cajal sus «interesantes visitas al viejo monasterio de la Cueva, donde duermen su eterno sueño los antiguos monarcas de Aragón». Fue en el verano de 1878, cuando pasó allí algunas semanas para restablecerse de la grave enfermedad pulmonar que había contraído como una de las secuelas de su paso por la guerra en Cuba. Lo consiguió, gracias a «lo apacible y pintoresco del lugar», los paseos y «una alimentación suculenta formada de carne y leche».

El «viejo monasterio de la Cueva» sigue siendo hoy un lugar sorprendente por su singularidad, auténtico por su sobriedad y modestia y, al mismo tiempo, el más emblemático para que todo el mundo pueda valorar la hondura histórica de Aragón. Mientras otros se afanan en inventar pasados milenarios, basta asomarse a San Juan de la Peña para reconocer con un golpe de vista la verdad de una historia que no necesita leyendas. Incluso en el propio conjunto natural existe una especie de representación del progreso en esa historia, que es el monasterio nuevo del siglo XVII, arriba en la pradera de San Indalecio, algo así como el paso de las sombras al sol, del tiempo de la discreción al tiempo de la seguridad. Muchos aragoneses sentimos un compromiso especial con el viejo monasterio y una institución singular y muy viva, la Real Hermandad de San Juan de la Peña, es el símbolo de ese compromiso.

José María Serrano Sanz es académico de Ciencias Morales y Políticas y catedrático de Economía (Unizar)

Luis del Val

Félix Bolaños

A Félix Bolaños le tengo respeto por dos razones: porque nació en el 75, el mismo año que mi hija Calíope -buena cosecha- y porque tiene un currículum que se aparta de ese estudiante universitario que entra en las Juventudes Socialistas al cumplir los 18, es concejal a los 24, diputado autonómico a los 32, y diputado a Cortes a los 40, sin haber pasado nunca por una entrevista de trabajo ni haberse sacado un sueldo fuera del partido. Muy al contrario, Bolaños es un buen estudiante, con un expediente académico que para mí hubiera querido, y sabe lo que es trabajar en una firma de abogados. Al contrario de esos paniaguados del PP y del PSOE que siempre han vivido de la nómina del partido, Bolaños conoce 'la vida', o sea, ganarse un puesto de trabajo y saber que el mérito no es mera orato-

ria. Por eso me extraña que haya dicho que los jueces no están capacitados para elegir a los jueces. ¡Hombre! Los jueces es posible que no estén capacitados para elegir a la selección nacional de fútbol o a los candidatos a los Premios Nobel de Química, pero si los jueces saben algo es del trabajo de sus compañeros. Saben de leyes, porque las oposiciones -que el propio Bolaños las ha sufrido al ingresar en el Banco de España- son muy duras y exigen buena memoria, eso que el ministro Castells desprecia porque ha descubierto que todo está en internet, que es como descubrir que todo está en las bibliotecas, pero pones a un tonto en medio de una biblioteca y de ahí no sale un arquitecto. Comprendo que Bolaños tenga la cortesía de apoyar a su jefe y formar parte del 'sanchezpancismo', pero conviene moderar el entusiasmo, porque Bolaños sabe que Sánchez pasará, como pasó Zapatero, pero el PSOE quedará. A no ser que contribuya a hundirlo para siempre.